

MATERIALES DIDÁCTICOS PARA EL CONOCIMIENTO DE LA GÉNESIS Y DESARROLLO DE UNA CIUDAD FLUVIAL A TRAVÉS DE SU PATRIMONIO HISTÓRICO. ÉCIJA COMO PARADIGMA

Fernández Caro, J.J.

Texto

Salado Fernández, F.

Dibujo

1. INTRODUCCIÓN

La educación reglada tiene en las visitas a los BICs (Bienes de Interés Cultural) una herramienta con grandes posibilidades pedagógicas. El uso del Patrimonio como recurso didáctico puede plantearse desde una triple perspectiva: como “visita conferencia”, en la que sólo el responsable (guía) juega un papel activo, mientras el alumnado no pasa de ser una gente paciente; la llamada “visita activa”, en la que ambos, alumnos e intérprete (profesor), juegan un papel activo, si bien la labor del alumnado tiene pocas posibilidades de salir del camino trazado por el responsable (profesor, guía, ...); y la conocida como “trabajo de campo”, en la que el alumnado protagoniza el diseño y el plan de investigación y el profesor es sólo un mero ayudante que facilita el camino para encontrar la información precisa. Si bien el tercero es el ideal, no cabe duda que es escaso el alumnado con experiencia en este tipo de trabajos. Por ello, consideramos, por ahora, y en nuestro ámbito educativo, la “visita activa” como el método con más posibilidades.

De acuerdo con esta propuesta, el profesorado debe elaborar un material didáctico para el alumnado que le ayude a comprender la interpretación del BIC en cuestión, le facilite el disfrute de la creación estética, le favorezca la comprensión de los procesos históricos que generaron tales obras de arte y le permita valorar el elemento en cuestión para exigir su protección. La realización de este material didáctico, que como hemos citado, debería estar reservada al profesorado o responsables de las visitas, en el caso de Andalucía se halla aliviada por los trabajos de los distintos Gabinetes Pedagógicos de Bellas Artes provinciales, conformados por personas con demostrada experiencia en los campos de la Educación y del Patrimonio.

2. LOS MATERIALES DIDÁCTICOS

La citada línea metodológica ha permitido la creación de unos materiales didácticos que se han conformado como carpetas didácticas, compuestas, a su vez, por dos cuadernos, uno de información pedagógica y didáctica así como de información específica sobre el Patrimonio en cuestión, pensado para el profesorado o intérprete que dirija el grupo, y otro para el alumnado, con actividades adaptadas a los distintos niveles educativos.

Los contenidos del cuaderno para el alumnado se hallan dispuestos en tres fases: una previa, a realizar en el aula, con lecturas y actividades que ayuden a los chicos y chicas a contextualizar geográfica e históricamente el monumento o conjunto monumental; una segunda, diseñada para realizar durante la visita al BIC elegido, recoge, fundamentalmente, actividades de observación, análisis, recogida de datos, etc. y en el que el aspecto gráfico (hipótesis de reconstrucción, recreaciones, etc.) adquiere importancia capital, ya que resulta esencial para la comprensión global del edificio o de su proceso histórico y todo ello intentando hacer canalizar los componentes lúdicos hacia el disfrute estético ante el contacto con el Patrimonio; y por último, una tercera, para después de la visita, a modo de recapitulación donde las actividades tienden a mantener vivo lo aprendido a la vez que inciden en el aspecto lúdico y placentero de sentirse ante una obra de arte. Aquí el profesor deberá tener una intervención más efectiva, facilitando debates y puestas en común no sólo sobre los aspectos históricos propios de la educación reglada sino también generando actitudes de respeto y valoración del Patrimonio concienciando sobre la necesidad de su preservación.

3. LA CIUDAD DE ÉCIJA

La ciudad de Écija puede servir de paradigma de una ciudad media andaluza. Si bien su origen pudo estar en el río y su desarrollo en su papel de ciudad puente, hoy tiene una economía basada fundamentalmente en la agricultura, y en una incipiente industria de transformación, ayudada por su posición estratégica que le permite acoger centros de distribución. Reflejo de su riqueza pretérita es el rico patrimonio histórico-artístico del que presume y que le permite tener amplias expectativas sobre su futuro como centro de atracción turística.

Su patrimonio parte de una interesante arqueología prehistórica, que hunde sus raíces en el Paleolítico Inferior, que sigue con los restos romanos de la propia ciudad, capital de un *conventus* denominada Colonia Augusta Firma Astigi, parece frenarse con el mundo visigótico e islámico, se afirma con los conquistadores cristianos y explota en el barroco, al que pertenecen sus mejores señas de identidad: las torres de sus iglesias.

Écija, pues, posee todos los ingredientes para ser un foco de atracción monumental y por lo tanto un buen referente a la hora de conocer los testimonios de nuestros antepasados

desde las más hondas raíces. Tal cantidad y calidad de monumentos y testimonios históricos le permiten actuar como un buen recurso didáctico en nuestras escuelas para conocer la historia de nuestra sociedad.

4. EL MATERIAL DIDÁCTICO DE ÉCIJA

Con estos precedentes, una visita cultural a esta población puede cumplir con creces los objetivos que el profesorado pueda plantearse a la hora de buscar recursos que faciliten su discurso curricular.

Con este objeto, el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla ha elaborado la carpeta didáctica de Écija. En él se ha pretendido recoger todos los aspectos arriba destacados, si bien, dado el volumen de patrimonio, se hace necesario una selección, y en la enseñanza reglada, aún con más fuerza, dada a la naturaleza de los sujetos (chicos y chicas jóvenes).

Esta carpeta posee un cuaderno para el profesorado y otro para el alumnado, de edades comprendidas entre 12 y 16 años. Este último cuaderno está pensado para que se realicen ejercicios de contextualización, observación y autodescubrimiento sobre el Patrimonio de Écija desde la perspectiva de una visita puntual de una jornada. Ello ha determinado el contenido del material ya que ha debido armonizar el registro monumental de la ciudad con aquello que pueda ser significativo para estas edades, seleccionándose los BICs no sólo en razón de su calidad y/o monumentalidad, sino también de sus condiciones de accesibilidad y posibilidades didácticas.

De acuerdo con lo primero, las actividades se desarrollan en o alrededor de un eje marcado por la Calle Caballeros, prolongación del puente sobre el Genil, en la antigua Vía Augusta.

Las actividades previas a la visita se han planteado en dos partes. La primera, bajo el epígrafe “Écija hoy”, en la que se intenta dar una visión general de lo que es la ciudad actual; y la segunda, que responde al título “Écija. Evolución Histórica,” en la que se hace un paseo por la historia ayudado de recreaciones e ilustraciones que deben facilitar a los alumnos y alumnas su comprensión.

Aquí, si el profesorado lo considera oportuno, podría incluirse el capítulo dedicado al aceite, con el objeto de facilitar la fijación de la capitalidad de la Astigi romana, tanto desde el punto de vista administrativo como económico.

En cuanto a las actividades a realizar durante la visita, en el cuaderno se contemplan ejercicios de observación sobre tres grandes focos de atracción: el Palacio de Peñafior, la Plaza Mayor y la Iglesia de Santiago, así como sobre cinco elementos menores, tales

como el Mercado, la antigua Fuente de la Plaza Mayor, el Arca Real, las Carnicerías y la Casa del Gremio de la Seda.

El orden de tratamiento es el correspondiente a un itinerario que se inicia en el puente sobre el Genil, sigue por la calle Caballeros, gira hacia la Plaza Mayor y continúa hasta la iglesia de Santiago, en el otro extremo de la ciudad. Así, intentamos recoger los tres aspectos monumentales más característicos de la ciudad: los de la arquitectura civil, urbana y religiosa. Faltaría el militar, pero los escasos restos significativos quedan alejados del itinerario propuesto (calles Calzada y Merino).

En el camino, o junto a él, se irá dejando otros elementos notables, como las iglesias de San Gil, Santa Bárbara, Santa Cruz y Santa María; los conventos de las Teresas, las Marroqués y el Carmen; o los palacios de Valhermoso o de Benamejé, actual Museo Histórico Municipal. Como se puede imaginar, es imposible pensar en un programa tan amplio para una visita de un día, por lo que se deja a criterio del profesorado introducir las variaciones que considere oportunas (se ha contemplado un itinerario complementario para el que el profesor encontrará la información adecuada en el cuaderno correspondiente).

5. EL ITINERARIO

Como ya se ha comentado, el itinerario propuesto se inicia en el puente, dejando a un lado la Alameda, elemento lúdico del XVI, el triunfo de San Pablo y El Rollo. Se aprovechará la oportunidad para hacer comentarios sobre el río Genil, principal aporte de agua del Guadalquivir, especialmente en primavera, circunstancia que debió propiciar la decisión imperial de hacer pasar por esta ciudad la Vía Augusta, en detrimento de la Vía del Guadalquivir, más al Norte, tradicional camino entre Córdoba y Sevilla. Igualmente, en este lugar se situaba la Puerta del Río, que representa el inicio del recorrido intramuros por la ciudad, y que finaliza en el lado opuesto de la ciudad, en la puerta de Osuna.

De inmediato se encuentra la iglesia de Santa Ana, y más allá, adentrándose en la calle Caballeros, el visitante puede acercarse al poder de la ciudad a través de sus casas señoriales y palacios, algunos de gran monumentalidad (Alcántara, Valhermoso y Peñaflor). Hacia el Sur queda la iglesia de San Gil con su esbelta torre.

El primer elemento objeto de estudio en el cuaderno es el Palacio de Peñaflor. En él aparecen ejercicios de observación tanto en el exterior como en el interior. Se pretende que los alumnos reconozcan, por un lado, los materiales constructivos y decorativos, y por otro la monumentalidad de la edificación así como la distribución y número de las dependencias y ámbitos, de acuerdo con la alcornica e intención de los residentes.

Frente a este palacio se encuentra el de Valhermoso, cuya fachada renacentista es de gran monumentalidad. Esta fachada puede utilizarse para recordar la riqueza edilicia de una

capital de provincia romana mediante el ejemplo de las columnas reutilizadas como guardacantones, por lo demás muy común en las esquinas de muchas calles de la ciudad.

Desde aquí, el itinerario se dirige por las calles Garcilópez y Platería hasta “El Salón” o Plaza de España, antigua Plaza Mayor del pueblo. En el camino bordeamos la iglesia neoclásica de Santa Bárbara, en cuyas portadas aparecen magníficas columnas de granito, todas romanas reutilizadas e idénticas a otra recientemente encontrada en el subsuelo de la Plaza, junto a los restos de una piscina perteneciente, probablemente a un conjunto religioso.

En la Plaza se pretende que el alumnado comprenda el valor de este elemento como punto básico del urbanismo español, así como el carácter público y semipúblico de sus espacios. En ello juegan un papel fundamental los soportales (con usos comerciales) y los balcones-miradores. Uno de los dibujos que ilustran la actividad facilita la comprensión de tales casas miradores, propiedad en buena parte de las familias ricas con residencias en otras calles, en cuanto su única función de miradores, poseyendo un escaso fondo, correspondiente a una crujía. Aunque en ficha aparte, el cuaderno plantea hacer aquí un acercamiento a la magnífica fuente realizada en el siglo XVI cuyas piezas acabaron siendo utilizadas en el siglo XIX como firme en la propia plaza y cuyas piezas señeras, esculturas femeninas, han podido ser recogidas en el Museo Municipal.

Desde aquí, el camino escogido lleva al Arca Real del Agua, a las antiguas Carnicerías, a la antigua Casa del Gremio de la Seda, y al actual Mercado de Abastos, todas con sus actividades correspondientes en el Cuaderno de Actividades. Estos elementos tienen un interés menor y su visita, limitada sólo a sus fachadas, debe ser contemplada con un criterio selectivo, de acuerdo con el estado físico y anímico del alumnado.

Igualmente, y de forma alternativa o complementaria, el itinerario puede recoger las iglesias de San Juan, Santa Cruz o Santa María, las dos últimas de grandes proporciones, y de bellas y esbeltas torres; a los conventos de San Francisco, Teresas, Marroqués o Mínimas, cuyas iglesias y espacios tienen un gran interés; o al propio Ayuntamiento, donde se puede admirar el magnífico mosaico de “El sacrificio de la reina Dirce”. Todos estos elementos quedan fuera de las actividades recogidas en el citado Cuaderno del Alumnado, y podrían ser objeto de actividades específicas, en este caso preparadas por el profesorado interesado en tales sitios.

Camino de la última parada del itinerario, por las calles Cintería y Cánovas del Castillo, se encuentra el palacio de Benamejía, actual Museo Municipal. En él podemos admirar el mosaico del “Triunfo de Baco y nacimiento del vino” así como otras piezas de gran interés arqueológico y etnográfico, entre las que destacan la “Amazona herida” y “Calíope”.

Para llegar a la iglesia de Santiago, última etapa de nuestro itinerario, será necesario pasar por el lugar donde se encontraba la antigua Puerta de Osuna, cuyos restos son aún visi-

bles, donde concluye la travesía de la ciudad, comenzada en la antigua Puerta del Río, al Este, y terminada en ésta, al Oeste.

Las actividades para el análisis de la iglesia de Santiago se han concebido como una propuesta abierta, como un modelo que se puede aplicar total o parcialmente, o tomar como referencia para cualquier edificio religioso. Se analizan aspectos materiales, formales y estilísticos, tanto del interior como del exterior del edificio, incluyendo los retablos.

6. ACTIVIDADES POSTERIORES A LA VISITA (FEED BACK)

Una vez realizada la visita, parece pertinente plantear al alumnado una serie de actividades que le ayuden a fijar lo aprendido. Para ello, se proponen seis actividades, cuatro de las cuales pretenden hacer reflexionar a los alumnos, utilizando el debate y alejándolos de todo tipo de ejercicio académico. Otra es totalmente lúdica, y la última es un ejercicio de memoria que pretende hacer ver al propio alumno su nivel de conocimiento de la ciudad. No creemos que este último ejercicio deba ir más allá del nivel individual.

En esta etapa también puede incluirse, si no se ha hecho en la previa, el capítulo dedicado al aceite de oliva. En un momento en el que este producto alimenticio vuelve a ganar la batalla de las grasas comestibles por sus altas calidades culinarias y sanitarias, parece oportuno recoger un aspecto de su historia y precisamente en esta ciudad, famosa en todo el Imperio romano por su aceite y en el que el río jugó un papel capital como gran vía de comunicación para su comercialización.

7. CONCLUSIÓN

La monumentalidad de Écija es bien conocida en nuestro entorno. Conocida como la ciudad de la torres, posee un Patrimonio tan variado y rico que su función como recurso didáctico está garantizada. La carpeta didáctica de Écija sólo pretende ser un instrumento más en manos del profesorado para facilitar al alumnado el conocimiento y disfrute de ese Patrimonio a la vez que, en un objetivo más amplio, la comprensión de la historia de nuestra sociedad.

En los contenidos de esa carpeta, el Gabinete ha sido cuidadoso en la información recogida, contrastada con la bibliografía más actual, y en los dibujos con reconstrucciones idealizadas o recreaciones en los que se ha tenido sumo cuidado en responder de la manera más fiel posible a los datos actuales (arqueológicos en su caso).

En fin, una carpeta didáctica que puede estar en manos del profesorado y personas relacionadas con el mundo escolar desde hoy a través del citado Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla o de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Écija.

8. LISTA DE FIGURAS



Figura 1: Corte didáctico de la Écija superpuesta

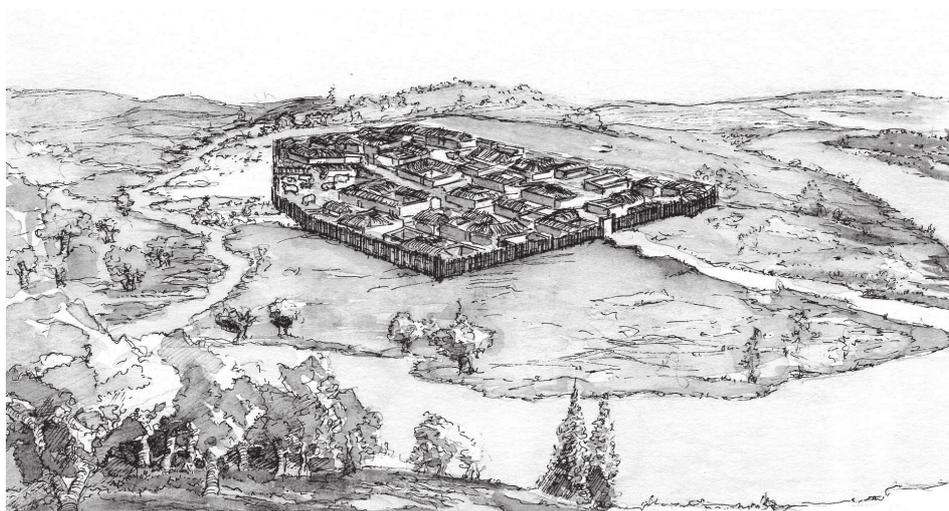


Figura 2: Reconstrucción hipotética de la Écija preromana

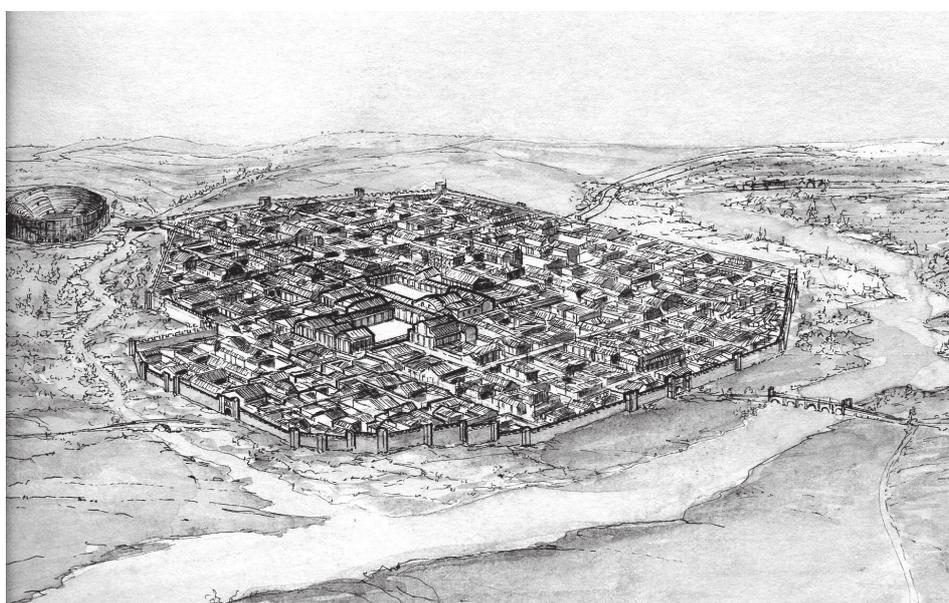


Figura 3: Reconstrucción hipotética de la Écija romana (Astigi)

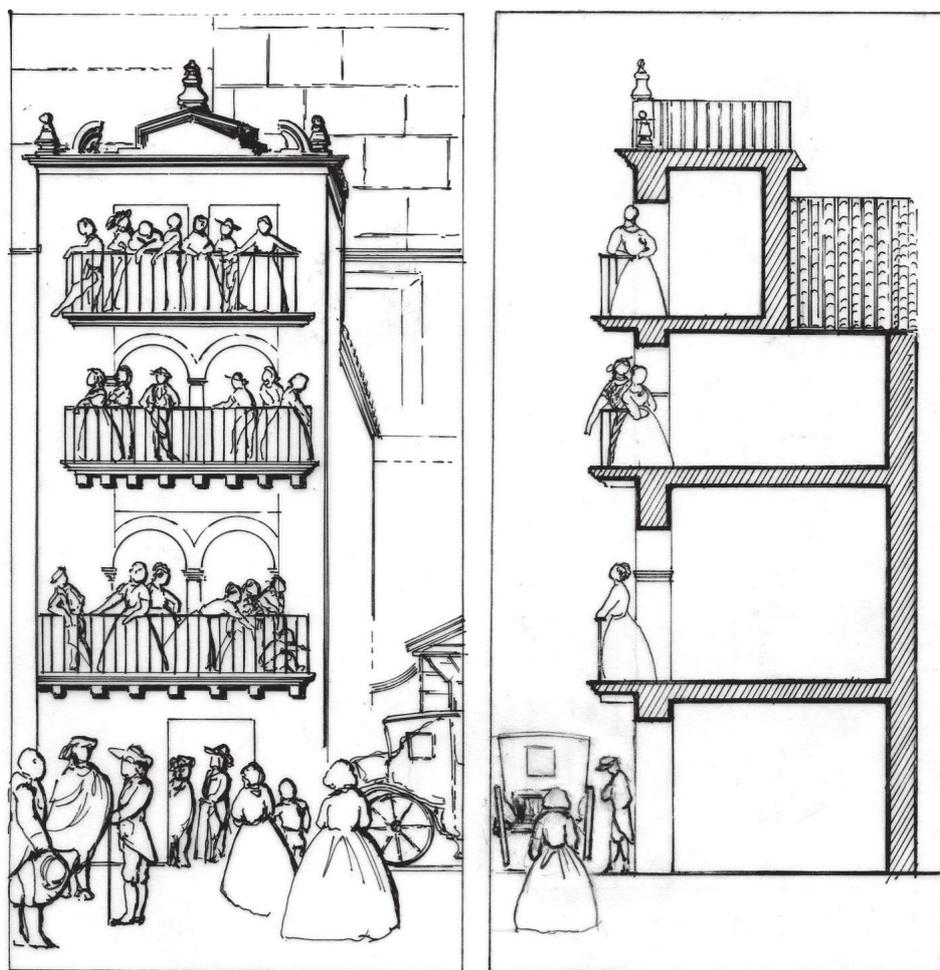


Figura 4: Frente y sección de un balcón mirador de Plaza Mayor

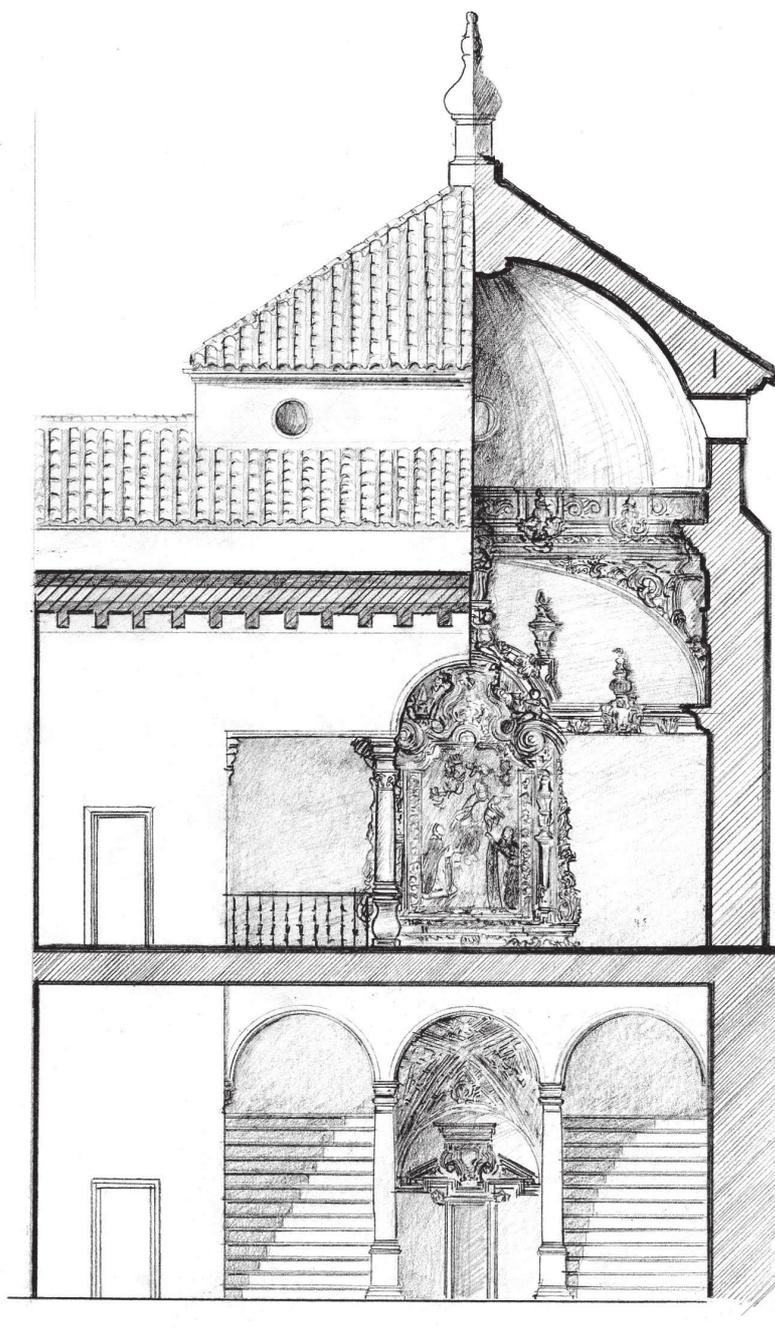


Figura 5: Corte longitudinal de la escalera imperial del palacio de Peñaflores